







Calzados

Los más baratos y modernos

LA HOLANDESA

Príncipe, 9

Calzados

Los de mejor calidad

PORTLAND ARTIFICIAL "LANFORT"

GRAPPIER CLARO. CEMENTOS RAPIDO Y LENTO

Porland Valcarca :: José Fradera Fabrica en Valcarca (Sitges)
Depósito en Almería: Calle Crónos, 13. Tel. 185. Casa Central: Ronda Universidad, 31. Barcelona
Agente de ventas: Joaquín López Murcia

Bollería Andaluza

Campo de Regocijos, 11

Casa especializada en bollos de leche. Requísimo pan de aceite. Tostadas de coco. Bollos de almendra. Roscos secos de orzar. Roscos de aguardiente. Todos de inmejorable calidad. Servicio a domicilio

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos al por ciento a largos plazos

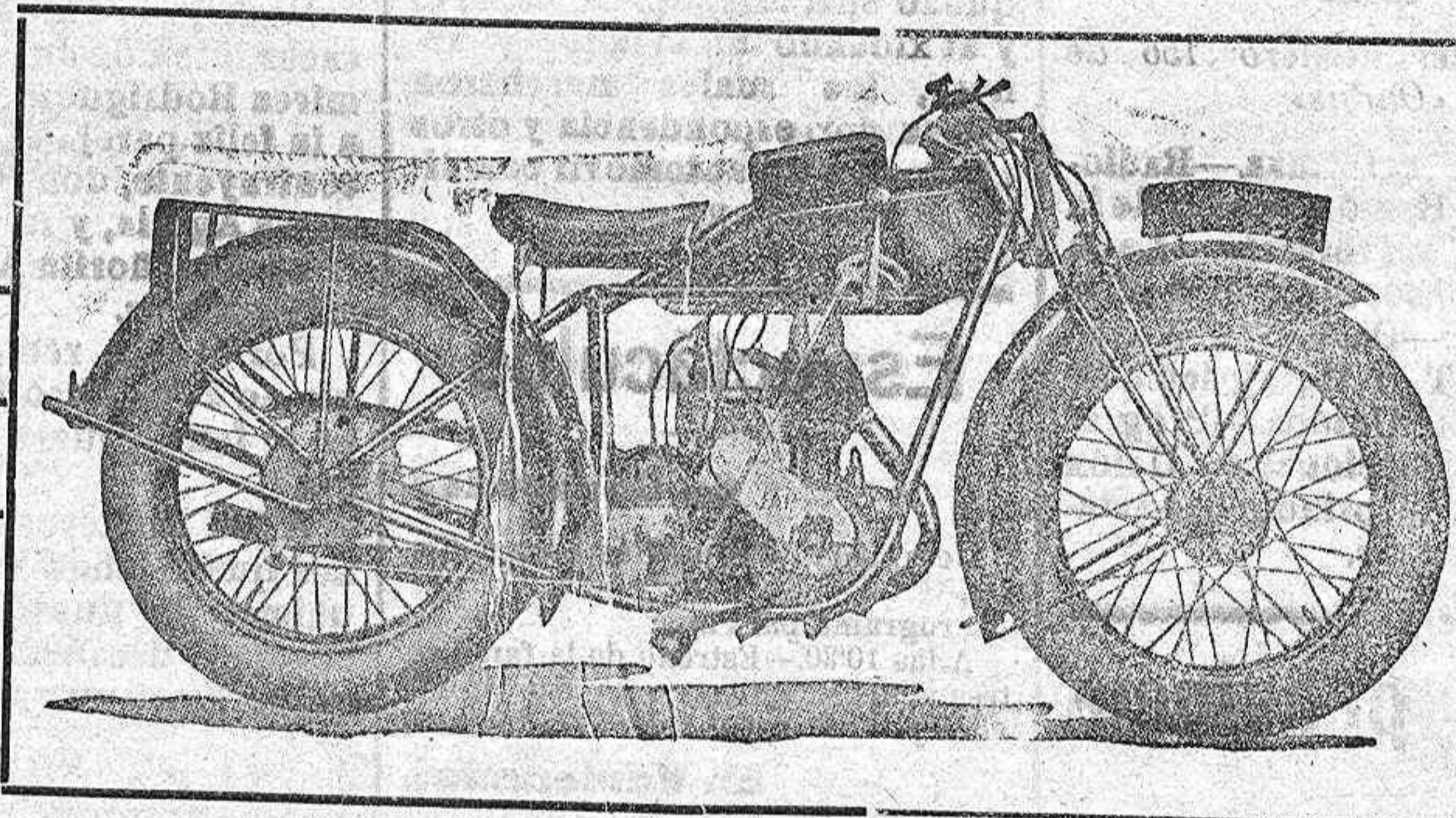
VENTA DE CÉDULAS HIPOTECARIAS

AGENTES EN ALMERÍA

SOCIEDAD ANÓNIMA ROMERO

PASEO DEL PRÍNCIPE, 10

Bicicletas y Motocicletas "HUNTER"



La gran marca francesa

La que ofrece absoluta garantía y se impone por la excelencia de su fabricación. La que supera a todas las marcas conocidas en el mercado.

Agente: J. Hernández Aguilar, Ramos, 13.- Almería

Vapores Correos Franceses
De la Société Générale de Transports maritimes
Servicio rápido y directo por los puertos de Almería y Málaga para el transporte de pasajeros con destino al Brasil, Uruguay y Argentina por los magníficos transatlánticos de gran eslora, dotados y telegrafía sin hilos.

Valdivia
Alsiná
Mendoza
Precios en Almería

Admitiendo carga en bodega ordinaria y en frigorífico y pasaje en Cámara de PRIMERA, SEGUNDA, CLASE INTERMEDIA de TERCERA CLASE, haciendo escala en DAKAR para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.
Las Cámaras de Primera y Segunda de dichos buques serán montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos, tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y el trato es inmejorable. Amplios salones comedor para el pasaje de tercera clase. Camarotes especiales de tercera clase de 2, 4 y 8 literas, con un suplemento de 35 pesetas por plaza. Para los de tercera clase comida a la española.
AVISO IMPORTANTE: Para obtener plaza en estas vapores correos hay que solicitarlas con tiempo.
Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, o antes si salda cubiertas las plazas designadas a este puerto.
Para más informes: su consignatario, Hijo de Ricardo Giménez (S. en J.) Boulevard del Príncipe, 76, Almería y Cortina del Muelle, 21 y 23, Málaga.

Grandes Almacenes Ferrera

Los más importantes de toda la región andaluza
Muebles completos. Venta exclusiva de los acreditados platos Christie y Meneses. Objetos para regalos y Juguetes de Periferia. Artículos sanitarios. Loza y Cristal. Ferrería en general. Hierros y aceros. Batería de cocina y alicates. Material para ferrocarriles. Cementos. Efectos navales.
Aguilar Martel, 12, 14 y 16 y Martínez Campos, 19 y 21

Advertisement for B.S.A. motorcycles featuring an image of a motorcycle and text: 'Las motocicletas y bicicletas B. S. A. son reconocidas como lo mejor en todas partes del mundo. Para ocupar el primer lugar use usted B. S. A. Emilio Ferrera y Hno. S. A. Martínez Campos, 19.- Almería'

Automoto advertisement for the Paris-Brussels race (27 de Mayo de 1928). Features the name GUTIERREZ and mentions 'La bicicleta tantas veces vencedora de la VUELTA A FRANCIA'. Includes contact information for Vicente Aznar, Conde Ofalia, 30, Almería.

Advertisement for Elixir Estomacal de Saiz de Carlos (Stomaxil). Claims to be a remedy for stomach and intestinal issues, developed by doctors from five parts of the world. Price: 5 pesetas bottle.

Advertisement for Bar Imperial, owned by Juan López Fernández. Specializes in breakfasts with toast, almond bollos, and coffee.

Advertisement for a dental clinic and laboratory by don Toribio Alvarez Garcia, located on Boulevard del Príncipe, 56.

Advertisement for Abanicos (Fans) from La Villa de Madrid, with the latest models received.

Anúnciese usted en el DIARIO

Lea el "Diario"

Folleín del DIARIO 39
JUAN LAQUIA LLITERAS
EL REY QUE TUVO UN SOLO AMOR

NOVELA
(Esta obra pertenece a la Colección Princesa, de Novelas Universales, que da a luz la editorial Eugenio Subirana, de Barcelona; y se publica en este diario con autorización expresa del autor.)

sarios que dispusieron el recibimiento según la etiqueta más elemental.
Por eso, Hans de Telse no pudo descender de las montañas hacia la llanura ni entrar en Ederra hasta la mañana del día siguiente. La vigilia la pasó hablando de Malen con Edgar, y oyendo de boca de su amigo el relato de una serie de aventuras casi fantásticas que había tenido que correr la duquesa de Dolce para burlar las asechanzas de los revolucionarios. El joven duque le había dicho, por fin, excusándose de hablar más y mandándole a dormir.
—Todas estas cosas te será más grato oírlos de otros labios. ¡Un poco de paciencia; y saborearás con mayor delicia las narraciones!

humos olorosos de incienso, mientras el órgano dejaba oír sus sonos más poderosos de exaltación, con cierta grandeza de apoteosis.
Después del acto religioso se sucedieron sin interrupción las recepciones. Y acabadas todas, el Concejo Municipal ofreció a Su Majestad un banquete, no servido en salón alguno, sino bajo el dosel de pámpanos esmeralda que sombreaban los peristilos de aire griego levantados en los grandes Viveros de la ciudad. Una orquesta de violines, oculta en una rosaleda, dió las más delicadas melodías populares de la comarca. El aire, entretanto, regalaba a los comensales con emisiones de fragancias exquisitas, recogidas de los plantales de azucenas, de los campos inmensos de claveles, de los viveros de jacinatas, camelias y narcisos, y de los bosques de naranjos todavía nevados de azahar.
Todo aquello daba al rey exnovicio mayor añoranza del amor.
To lavía no había logrado hallar a Malen, a pesar de haberla estado buscando con los ojos, la mañana entera. ¿Por qué se le hacía ausente? ¿Era por cierto pudor, mezclado de coquetería, de la que se sabe amada y descubierta en el amor?
Hans de Telse comenzaba a aborrecer todo aquel aparato y sentía necesidad de apartarse en el incógnito para ir libremente a donde le llevaba su corazón. Jamás había padecido tanto los aguijones de la impaciencia. ¿Quería, por fin, decirle a Malen las palabras que retenía en sus labios desde hacía tanto

tiempo! Ansiaba hacerle la confesión de su amor, prohibida desde la misma adolescencia. Y moría de anhelos de oír, a su vez, un solo monosílabo, un suspiro de correspondencia, de la mujer amada...
Miró a Edgar Flower con tanta elocuencia que el duque de Nihiland se sustrajo a las atenciones de sus comensales con la habilidad del cortesano más consumado, y comentó en alta voz:
—Ha sido una felicísima ocurrencia haber traído al rey a estos jardines, llenos de evocación de su infancia. Y debe ser algo muy íntimamente grato a Su Majestad recorrerlos, de improviso, al azar, fuera de protocolo, reviviendo horas que tal vez pasaron para no volver...
Hans asintió, agradecidísimo; y los comensales, comprendiendo la indicación, poco a poco, apenas acabado el almuerzo, fueron dejando al rey con su amigo.
Edgar Flower, rápido, sólo le dijo:
—¡Ven!
Y se lo llevó hacia donde él bien se sabía. En una plazoleta, rodeada de mirtos, dulce rincón apartado, inesperadamente le puso frente a Malen, que estaba acompañada del detective Erkmann-Noor.
Los dos enamorados se miraron y sus labios no pudieron pronunciar una sola palabra. Pero se lo habían dicho todo! El joven detective fue quien se adelantó, como en otra ocasión parecida, en el camino de Mitorwa, y con gran desembarazo habló, primero, al rey!

—Permítame Vuestra Majestad que me presente en mi nuevo cargo. Soy, cómo le diré, no el detective privado, sino el escudero, ¡hay hoy escuderos todavía!, de mi graciosa señora la duquesa de Dolce. He procurado servirla con toda lealtad hasta el momento presente y preservarla de las maquinaciones de sus enemigos. La he guardado sana y salva, esperando...
Bajó el detective la voz, acercándose más al rey, y, con desparpajo inaudito, fijóse a él solo:
—...esperando poder cumplirle a Vuestra Majestad cierta palabra empeñada. Le prometí en la última visita que tuve el honor de hacerle, que la próxima vez que le viera le presentaría la novia que me pedía... Y si no recuerdo mal, llegué a presumir, entonces, que la declaración iba a ser fulminante... Esto, la verdad, ya no dependía tanto de mí. Pero...
Le besó la mano con una reverencia de palatino y se fué. Edgar Flower también había desaparecido. Los dos enamorados se hallaron solos...
No pudieron iniciar una conversación de trivialidades y cumplimientos. ¿Qué necesidad tenían? ¿Acaso no habían entablado en sus corazonas un diálogo que ya duraba excesivamente sin la palabra definitiva? El ansia saltó libre...
—¡Malen!—dijo apasionado el rey.—¡Malen! ¡te amo desde siempre!

compungido, como si el desentenderse de unos estados tan llenos de miserias fuera pecado.
—Pero ¿qué haces todavía en esta aldea?—gritó con aire de increpación el joven duque.—¿Cómo no has volado ya hacia Ederra, en pos de la felicidad?
Aquello mismo se estaba preguntando el enamorado. Pero ¿puede un rey andar libremente de un lado para otro, aun destronado a medias? Era preciso llenar ciertos trámites protocolarios, anunciar a las ciudades la visita de Su Majestad, prevenir a quienes habían de formar el cortejo, mandar por delante emi-